

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año II • San José, C. R., 7 de octubre de 1905 • Núm. 49

BANQUETE MORAL

A nuestros AMIGOS y al que le
guste el menú

La mesa está puesta.
¿Faltarán asientos?



Trabajo

Verdad

Lealtad

Sinceridad

é

Independencia

“De Todos Colores”

Cumple hoy UN AÑO DE VIDA

Os saluda!!!

SIEMPRE INDEPENDIENTE

BRINDIS

«Poco me importa que la torpe envidia
quiera sentar sus reales en mi fama,
porque aliento en mis fuerzas esa llama
que calcina en sus brasas la perfidia.»

Siempre fuerte y sereno en toda lidia,
en lucha heroica mi valor se inflama,
y ante la rufn canalla que difama
me yergo dominando toda insidia:

Y a la férrea presión del pensamiento
traducido al papel por fusta-pluma
al necio aplasto y rudo le escarmiento,

reduciéndolo á nada.... á vana espuma....
la mano, el corazón y la cabeza,
aplastan con su peso á la vileza!»

Lejos y Solo



Farsas

de

afecto

Esta revista se compra, pero no se vende. TIRAJE: 2.500 ejemplares

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación
Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0.75
Número del día > 0.20
Número atrasado > 0.30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales

Nº 48—San José, sábado 7 de octubre de 1905

Saludo

Nuestra publicación cumple hoy un año de vida. Creemos poder seguir trabajando en nuestro ambiente con honra y dignidad, justicia y verdad.

A Costa Rica, tierra que nos inspira nuestra labor, la estimamos como á nuestra segunda Patria y deseamos su mayor prosperidad.

Como tuve cincuenta mujeres

HISTORIA DE UN EXORCIDA

CANTADA POR ÉL MISMO

En la prisión de la ciudad de Chicago se halla actualmente esperando la ejecución de su sentencia, un hombre condenado á muerte por homicidio «al por mayor», como dicen en inglés.

Se acusa á este hombre nada menos que de haberse casado con cincuenta mujeres y haberlas matado á todas.

Entrevistado por un reporter, hizo una especie de autopanegírico, contando la manera como enamoró á sus cincuenta mujeres, cómo se casó con ellas y cómo tuvo la desgracia de perderlas á todas, según él.

Dice el individuo, que es de origen alemán, que cerca de su pueblo hay una pequeña cueva que sirve de abrigo y escondite á los enamorados del lugar; él, que iba con alguna frecuencia á la gruta, encontró un sitio desde el cual podía ver y oír todo lo que pasaba en la gruta sin que nadie lo viera.

Desde este sitio asistió á seiscientas declaraciones amorosas, y poco á poco adquirió conocimientos sobre la materia, formándose una escuela con la gran cantidad de datos que adquiría diariamente.

De sus largos estudios dedujo la manera de enamorar á las mujeres, siempre con éxito satisfactorio.

Provisto con tan importante conocimiento, empezó su práctica enamorando á la que fué su primera esposa.

Entre otras cosas que había aprendido en la cueva, sabía que no debe emplearse la dulzura para ser correspondido en amor, sino por el contrario, se debe apelar á la violencia.

Así lo hizo, luego que encontró una oportunidad, lo que fue viajando en un bote en un río de Alemania, declaró á la joven su atrevido pensamiento, y, viendo que ella se negaba á dar el sí apetecido, la abrazó y se arrojó con ella al agua, diciéndole que ya que ella no le amaba, debían morir los dos.

Eran buenos nadadores, y permanecieron dentro del agua hasta que nuestro hombre tuvo indicios de que la joven se rendía á su pasión, lo cual confirmó ella luego que salió del agua. Quince días después se casaban contra la voluntad de todos sus conocidos. Esto pasó en 1881; dos años después la señora se puso mala, dice el nuevo Barbazul, y á pesar de sus asiduos cuidados, á los cuales se dedicó como todo marido amante, murió poco tiempo después. El pensaba estar solo con su dolor, dice, pero la policía que en todo se inmiscuye, declaró que él la había envenenado intencionalmente, y ante tal insistencia, se vió obligado á cambiar de ciudad.

Con este hecho había quedado terminado su aprendizaje; no sólo sabía cómo tener esposa, sino como deshacerse de ella con facilidad y cómo rehuir la acción de la policía. Por lo tanto, y viendo que el matrimonio primero no le había producido ningún dinero, pudiéndoselo producir, pensó hacer sus matrimonios un asunto de especulación, para lo cual buscó mujeres que tuvieran dinero.

Para enamorar á su segunda mujer, empezó por quebrarle un hueso del antebrazo, entre las lágrimas causadas por el dolor de la fractura, le prometió cariño eterno.

Apenas alivió de la rotura, se casaron, y seis meses después la pobre señora murió sin que su afligido esposo supiera de qué; el juez que conoció del asunto dijo que había encontrado pruebas de envenenamiento intencional; pero semejante idea lastimaba la dignidad del desconsolado viudo, quien consiguió probar su inocencia. Siguió explotando el negocio matrimonial de diferentes maneras y obtuvo que sus varias mujeres le dejaran en posesión de regulares fortunas; una le dejaba cuatro mil pesos, otra seis ó siete mil, y así llegó á tener una que le dejó veinticinco mil pesos; á eso él le llamaba un negocio tan legal como cualquiera otro, y dice que sólo se puede culpar á su mala suerte que le privaba de sus amadas compañeras en tan corto tiempo, y si no hubiera sido por la policía, que siempre trataba de embrollar sus asuntos, los acontecimientos hubieran pasado como cosa corriente.

Cincuenta desgraciadas mujeres sufrieron la diabólica influencia del polígamo y polihomicida, y sólo después del quincuagésimo asesinato pudo la policía dar cuenta con el peligroso individuo.

Los periódicos no detallan su último asesinato ni su aprehensión, y sólo dicen que actualmente está en la prisión de Chicago, esperando que la ejecución de la sentencia de muerte que pesa sobre él, venga á poner fin á la larga serie de crímenes de una escuela cínica y desmoralizada.

Además de la manera burda y tosca que tenía para enamorar, la vida que daba á sus mujeres una vez casado, no era nada mejor; su gufa de conducta era la siguiente:

«No se debe ser caballero con las mujeres, porque no saben apreciarlo».

Cuando un hombre va al restaurant con su mujer, dice, no debe preguntarle qué quiere comer, ó qué es lo que prefiere; debe pedir lo que quiera y obligar á la compañera á que lo coma. Como este ejemplo hay otros muchos; en todo caso, dice el uxorcida, el hombre debe imponerse de una manera absoluta.

Deseamos para bien del sexo hermoso, que los ejemplares como este asesino «al por mayor», sean muy pocos.

EL SABIO

A don Juan Cumplido

En silencio los sabios interrogan
Desde la oscura estancia en que meditan
A esos astros brillantes que gravitan
Del espacio en la vasta soledad.
—¿Qué hay después de ese velo? exclama el
Delirando á su vez como el impío, [sabio
Y responden los astros:—¡El vacío!
—¿Qué existe más allá?—¡La Eternidad!

Manuel Jiménez

Santo Domingo, San Mateo, 1905.

CUADROS DEL CAMPO

A F. Gómez Alizaga

Con pertinaz empeño y con inquietud
La refrescante brisa pasa avisando,
Al valle que con flores se engalana,
A la verdosa pampa y á la arboleda umbría,
Que allá sobre la cúspide bifronte—de la montaña,
Donde vive la nieve blanca y fría,
Ha tendido su tálamo la tarde,
Donde al morir el sol—en su agonía
Simula una onza de oro americana.
Que huye la luz,—porque negro turbión
Palio de sombras,—puebla el espacio ya.
Después se trueca en vendaval furioso
La refrescante brisa,
Vibra la palma—en un violín sonoro
Y con estatórea voz grita el torrente,
Se rasga en la frente el seno brumoso la nube.
De la magestuosa y áspera pendiente.
Y el vendaval colérico que sopala
Hace vibrar—la selva secular verde y frondosa.
En esta hora última del día
En que á desconocidos hemisferios
El sol brinda su lampo,—confusión
Misteriosa nos brinda el campo,
Se puebla el alma de fantásticos misterios
Y atribulado palpita el corazón,
Y es que encierra la tarde pesar profundo
Duelo misterioso,
Al morir como cisne moribundo
El astro luminoso.
En Santa Cruz montaña cruciforme
Aparece la luna—y con su luz nikelada y transpa-

(rente
Ilumina la franja—del caudaloso y límpido torrente
Que al descender—como encaje de plata
Reluciente—á galope tendido—
Por la inculta montaña, en su carrera—siente
Anhele talvez—de unirse pronto al piélago inle-

(mente,
Y en la ribera—deja correr tranquilo y corriente
Y semeja la escamosa espiral de una serpiente.

¡Misteriosa quietud
Invade el campo!

¡Ha partido la luna la nacarada noche en dos pe-

La céntrica altitud de los espacios dazos!

Ha coronado—cual hostia hermosa
De bruñida plata—bañada en luz,
Y olorosas aronas de flores que

Con el húmedo riego de la noche
Han desplegado su periantio en broche
Vienen del bosque hacia la verde pampa.

¡Nada perturba la silenciosa calma!
Sólo se siente el rumor apacible del torrente

Furioso,—el vaivén, apacible también
De la ágil palma,
De la llanura gaia pomposa

Feeondiza la nube la majestuosa pendiente
Y el fresco ambiente
Embalsama la rosa.

Después se oculta á espalda de la colina
Euvuelta entre las galas
De su luz nikelada,—el campo se oscurece,
El gallo bate sus plumosas alas

Templa y afina
Su sonoro clarín—canta su diana
La aurora avanza—y la mañana crece.

S. George R.

Cartago—C. R.—Setiembre 1905.

ANTE UN NAUFRAGIO

La misma buena señora, irreprouchablemente vestida de negro, triste el rostro bajo las plumas del sombrero, euguantadas con señorial gentileza las manos, continuó visitando el "empeño", aquel sórdido "empeño" de barrio que desde mi ventana dominaba yo, gustando de sorprender la creciente actividad de su clientela.

Primero ví llegar á la dama en coche de sitio, llevando en la mano pequeños paquetes, que bien pude comprender que contenían alhajas, relojes, chucherías de lujo. Después, algunas semanas más tarde, iba á pie, siempre con el traje negro de seda, siempre melancólico el rostro bajo el mismo sombrero cuyas plumas parecían estremecerse de vergüenza al sentirse próximas á los mugrientos rebocos y á los canallescos sarapes.

Ya la conocían en el "empeño", tanto que le hacían el honor de avisarle al "principal" en persona, y éste era quien recibía los objetos y con ella hablaba obsequiosamente, contentando á duras penas, sin duda, las palabrotas con que solía escaudalizar el terrible asturiano á las beatas del barrio.

Bauticé, en mi fuero interno, con el nombre de "mi dama" á la triste señora, presintiendo en ella la ruina lenta de una familia que se hundía, después de haber vivido muy alto; que se iba lentamente á fondo, cada día más, cada día más...

ASPERANDO (CANCIÓN)

La vide una tarde
tarde risueña,
risueña di abril.
L'amé con el aima
l'amá end'entonces
l'amé endialli.
Muy negros los ojos
su pelo muy negro
las'ejas también.
Su cara morena
hermos' y risueña
con labios tan rojos
comuel pito el poró.
Chiquitos los pieses
com'un juguético
d'esos que dicen
que tr'el niño Dios.
Asina su talle,
de débil asina,
comuel d'esos tallitos
q'echa el arróz.
Vos de deveras,
nuera su vos;
más parecía
el canto diun'ave
al recibir el sol.
Su almita si q'era
cosa de vese,
blanquita blanquita
que ni'almidón.
Al vela yo asina
loquera me vino
loquera u delirio
gu yo no se que.
Hablaie yo qui-e
hablaie e serquita,
y juime arrimando
quedito y sin vela,
mas más me valiera
nu haberme arrimao;
á penas l'ingrata
notó mi priesensa,
dijo pa juera,
pa juera y pa juera.
Y end'entonces,
maldita mi astrella,
á vuelto no he vela.
Y todo lo dulce
y todo lo tierno
que yuiba'de cile
en la punt'e la lengua,
y salise quisiera,
perene lo tengo
aspera qui aspera.

Moncho Varela
Cancionero

UN BESO

Un sólo beso calmará mi pena,
Y de ese beso al virginal rumor
Veré la vida de esperanzas llena,
Creeré en la dicha, lloraré de amor.

Manuel Jiménez

Santo Domingo, San Mateo, 1905.

EL MUERTO VIVO

CUENTO SELECTO

Cuando resolví á dirigirme hacia mi camarote, acercóseme un pasajero de aspecto melancólico, cuya presencia había yo notado durante la comida.

—¡Qué hermosa noche!—me dijo.
—¡Muy hermosa, es verdad!
—¡Piensa Ud. desembarcar en Alejandría?
—Sí.

—Llegaremos mañana al rayar el alba. La ciudad egipcia es una maravilla, contemplada desde el mar. He recorrido todo el mundo y no he presenciado jamás espectáculo alguno que pueda comparársele. Sólo hay en el cometa una cosa superior: París. ¿Conoce usted París?

—De allí soy y de allí vengo.

Cosa rara, hubo un salto brusco: tras de las alhajas cayeron en el "empeño" las colchas, los abrigos de cama y en seguida las mismas camas, que hubieron de ser conducidas en parihuelas por cargadores de número, ante la estupefacción de las comadres de la vecindad de enfrente.

Y mayor fué aquélla cuando se vió que la propia parihuela que había llevado las lujosas camas de latón, tornó á su destino cargada con humildísimas y viejos catres de hierro. Continuaba el descenso.

Dos semanas después llegaron al "empeño" los armarios de luna, los tocadores con mármol, y en suma, todo el ajuar delicado y suntuoso de ricas alcobas virginales, y una especie de indignación, de piedad íntima, de profunda lástima y dolor me acometía al ver hundirse en el polvo hediondo del "empeño" de barrio aquellas telas suaves, aquel primoroso lujo exquisito y claro, olfiente á violeta y á jazmín...

Muchas veces tuve que cerrar mi libro de estudiante para recoger mis pensamientos y dedicarlos tiernamente á las incógnitas tristes poseedoras de un día de aquel lujo que se iba á pique en el lento naufragio de anónima familia...

Había tenido yo la paciencia de ir anotando todos los objetos y muebles que llevaba "mi dama", y no era pequeño mi asombro al considerar que faltaban precisamente los que debieron, en mi concepto, haber "caído" primero: los de la sala.

Porque, en efecto, tras del ajuar de recámara, fué el de comedor, con sus mesas, con sus armarios y su cristalería espléndida y su vajilla de gran gala, y, como siempre, la misma parihuela que llevaba el lujo, regresaba con las cómodas de pino vil, las sillas de tule y la vajilla de loza común del país... Pero ¿y el ajuar de la sala? ¿por qué "mi dama" eulata, la del sombrero cuyas plumas se estremecían de vergüenza al sentirse vecinas de los rebozos sucios y de los canallecos sarapes, por qué dejaba para lo último el lujo de su sala, que, naturalmente, adivinaba yo soberbia aún, intacta todavía del polvo sórdido del "empeño" del feroz "empeño" que se había ido tragando lo demás de la casa?...

Y empecé á comprender, empecé á comprender el drama aquel que, sin conocer yo los personajes, ni el sitio de su desarrollo lamentable, precipitaba en la ruina de una miseria vergonzante que se obstinaba en permanecer orgullosamente ignorada, á una dichada familia, antes opulenta!... Empecé á comprender por qué la sala continuaba todavía sin sentir en sus lujosas alfombras y en sus bronceos y cuadros la amarga espuma sucia de las olas del naufragio!...

Yo admiraba la fuerza de altivez heroica de "mi dama", que al llegar ante el ennegrecido mostrador del lenguaraz ibero, sabía sonreír con digna gentileza, saludándolo con aire de indiscutible superioridad, y veía yo con estremecimiento casi patético, cual frente á un acto épico, el desdén con que recibía el "boleto" y el dinero!... Un día quise saber detalles; conocer qué golpe adverso, qué dilapidación, qué infamia ó qué magnanimidad eran el origen de aquella lenta catástrofe, y quise contemplar á las demás víctimas, menos heroicas tal vez que "mi dama"; pero, quizá, también más desventuradas: sí; un día quise seguirla, y aun estuve á punto de bajar de mi ventana, pero me detuve pensando que para nada necesitaba yo los detalles, y era mejor contentarme con lo que sabía.

Y, por fin, tocó su vez á la sala.—¡Lo último!—pensé, y tornando á cerrar mi libro de estudiante, presencié cómo bajaron de la parihuela misera dos opulentos espejos cuyos amplios cristales resplandecientes de majestad reflejaron, exóticos, la ruin tristeza del "empeño", y ví, también, cómo, vencido por primera vez el orgullo señorial de "mi dama" heroica, al verlos desaparecer en la sombra y el polvo lloraba, lloraba, por fin!....

Antic Novel

—¡Cuán dichoso es usted! Adoro la gran capital, la tengo en la sangre, y, sin embargo, no volveré á verla en mi vida. ¿Tiene usted idea de algo más espantoso?

—¿Está usted desterrado?

—Algo peor, caballero; estoy muerto.

Mi fisonomía debió de revelar la impresión que me causó tan singular especie, porque el desconocido se apresuró á decirme:

—No tema usted, porque no estoy loco. Soy el hombre más tranquilo y sensato de la tierra. Mi historia se lo demostrará á usted en seguida. ¿Puede usted concederme cinco minutos?

—Toda la noche, si usted quiere.

El misterioso pasajero me hizo sentar en un banco, mientras él se ponía á horcajadas en una silla de á bordo.

—¿Ha oído usted hablar alguna vez de Saint-Mai?

—Sí, señor, de Saint-Mai del ilustre autor de "Salomé", de "María", de "Patria" y de todas las obras líricas que han obtenido mayores éxitos en estos últimos diez años; del pobre Saint-Mai, que murió sin haber disfrutado de la gloria que en vida le correspondía.

—Prosiga usted.

—Pues bien, Saint-Mai no ha muerto. Saint-Mai y yo somos una misma persona.

—¿De veras?

—Lo que usted oye. Hace diez años vegetaba yo en la miseria. Mi "ciufonía", ejecutada por la orquesta Colonne, había sido acogida con la mayor indiferencia del mundo, y "María" se había estrellado en la Opera Cómica. Los c-ones de mi mesa estaban llenos de obras inéditas, destinadas, sin duda, á permanecer allí eternamente. Habíamos retirado por algunos meses á un rincón de Bretaña, con el objeto de meditar sobre la suerte reservada á los artistas no comprendidos, y de hacer las economías impuestas por mi mala situación pecuniaria. Una tarde, al abrir un periódico de París, supe que había muerto. Un lacónico telegrama de la Agencia Habbas anunciaba que había perecido en el naufragio de una barca, en la costa Ouessant. No he sabido jamás á qué corresponsal anónimo se debió semejante noticia; pero lo cierto es que la triste nueva decidió mi porvenir.

—¿El anuncio de su muerte decidió de su porvenir?

..

—Sí, señor. Quise correr al telégrafo para desmentir la macabra versión; pero el telégrafo estaba á cuatro kilómetros de mi habitación y, además, diez telegramas enviados á los periódicos de París hubieran gravado extraordinariamente mi modestísimo presupuesto. Pensé entonces que sería muy curioso el saber lo que se dice de uno después de muerto y decidí esperar hasta el día siguiente, para desmentir la noticia. Tuve una prensa admirable. Varios amigos míos propagaron leyendas extraordinarias, acerca de mi vida privada, excitando así la curiosidad de las personas que no me conocían. Fui elegido sin tasa ni medida, y en pocas horas serví de tema á elocuentes crónicas de palpitante actualidad. Se llegó á consignar en letras de molde que yo había sido un genio y que mis creencias eran maravillosas. "María", puesta nuevamente en escena, obtuvo un triunfo inolvidable. En la Opera, donde dormía la partitura de "Salomé", se montó la obra á toda prisa. La primera representación fué aclamada con verdadero delirio.

Yo seguía en Bretaña y comprendí, en vista de tales resultados, que no me convenía cometer la imprudencia de resucitar. Usted, que hace un momento me creía loco, puede suponer cuán grande ha de ser la dosis de buen sentido de que me hallo dotado, para que me condenara al más absoluto silencio. Me convencí de que la situación de autor muerto no puede ser comparada con la de autor vivo. El autor muerto coloca sus obras con una facilidad de que no pueden formarse idea los autores vivos. Y voy á poner término á mi historia.

Tenía yo un heredero: un sobrino que es un capullo perdido, inútil para todo tra-

LA UNION de las FABRICAS

ALMACEN DE CASIMIRES
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Improtá

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



La Barranca
FABRICA DE JABONES
DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes



Restaurante "LA ARENA"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José

Cada día es el más favorecido por el público

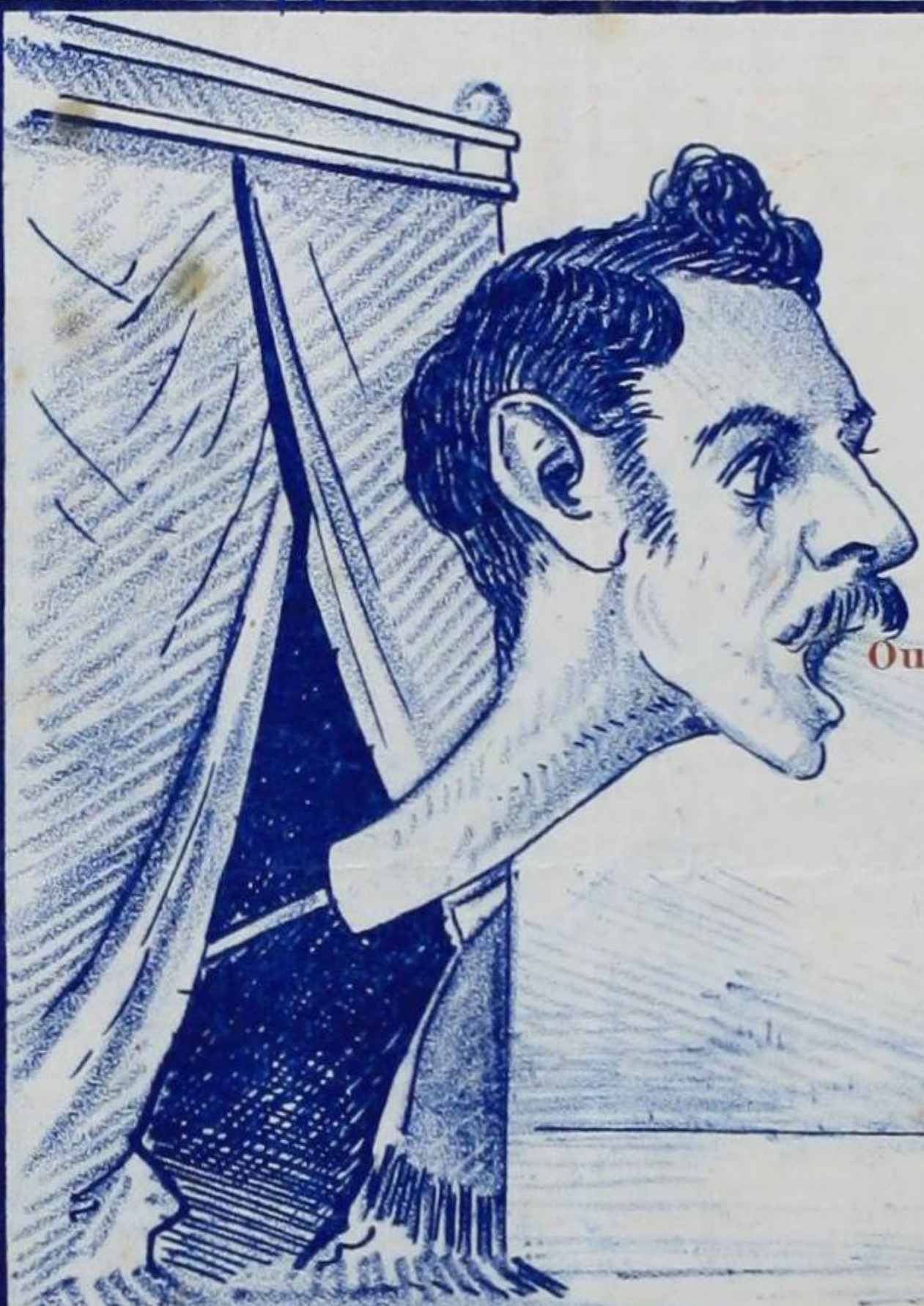
Se admiten pensionistas á precios módicos

Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES



Jardinería macho ANDERSON
Artística del

La Jardinería artística es, sin disputa alguna, la que siempre sobresale en sus trabajos de floricultura, como que la atiende el competente agricultor macho Anderson, por lo cual se estima como la primera de Centro América.



Ou.... Ou!!!



Ay...!

Oh! los nervios.

A. LEIVA & Co

acaban de recibir grandes surtidos en Sedería, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería, Encajes, Gafas, etc.



BUEN Y BARATO

Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvía eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.

Marco Tulio Pérez

Zapatería **LA MODA** de Sabatino
PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores un gran surtido



de hormas última novedad, y estilos americano, frances é inglés. Zapatos de verdadero buen gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

Precios módicos



SASTRERIA de París
de MIGUEL BORRAS

ELEGANCIA
Telas de primera
ECONOMIA

Gran surtido nuevo
de **Casimires**
todo á la moda

Frente al Banco Anglo



LA NORMA
DE MIGUEL TURULL

TIENDA DE NOVEDADES
Cristalería, Lanas
Género **DE FANTASIA**
Paraguas

Todo á precios bajísimos
Esquina del Mercado

!!!GANGAS!!!

S..... EL COCO!!!



Ay qué feo!!!

A mi ya me espantó una vez.....



LA FAMA de **HERRERO HERMANOS**
Tienda de novedades y fantasía
Depósito de los celebres cigarrillos marca **EMINENTES**
los mejores que llegan al país



Grandes Balnearios
en Puntarenas

Expléndida inauguración.
Novedad del Pacífico. - Cantina bien surtida

TARIFA
Baños de pila con paños @ 0.25
Baños en el enrejado, sinpaños > 0.15



Siete grandes premios se le concedieron á las **MAQUINAS DE COSER** "**SINGER**"

en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos.
Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co. Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.
San José de Costa Rica



Barbería de **ANTILLON** Hermanos
La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en horas á medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION
Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de paraguas
Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

bajo provechoso. Con las precauciones debidas y hábilmente disfrazado, fui en busca de mi pariente, al que di cuenta de la admirable situación que de la noche a la mañana le creaba mi muerte. Me comprometí a renunciar definitivamente a la vida, mientras respetase al pie de la letra prescripciones que yo le dictaría. Y he aquí el partido que tomamos después de un maduro examen.

* *

El supuesto naufragio había sido en realidad un suicidio, según lo atestiguaba una carta escrita por mí a mi sobrino, la víspera de mi muerte, carta en la que le nombraba heredero universal de todos mis bienes y derechos. Otros documentos, muy eficaces para las diligencias judiciales, servían de apoyo a mi testamento.

En la costa de Oussant había encontrado mi sobrino varios objetos de mi uso personal, que el mar había arrojado, y entre los cuales figuraba mi cartera con no pocos papeles, de verdadera importancia.

Puesto que era mi único heredero, cobraba los rendimientos de mis obras, entregándome trimestralmente las tres cuartas partes y reservándose la otra. Naturalmente, iría presentando de un modo gradual las partituras inéditas que obraban en su poder.

Después de muerto he escrito seis óperas, y espero aún escribir algunas más. Quiero que el mundo entero se asombre ante la prodigiosa cantidad de obras que he legado a la posteridad antes de exhalar el último suspiro. Para ello trabajo con encarnizamiento. Soy un muerto dotado de una actividad inconcebible.

Desde que fallecí me he creado necesidades que en vida no tenía. Poseo fincas en la India, un palacio en Río Janeiro y un serrallo en Damasco. Todos estos caprichos cuestan un ducado, y no hay más remedio que producir incesantemente. No hay muerto que pueda ganarse tan suntuosamente la vida. Pero en medio de tanta dicha tengo la desgracia inmensa de no poder ir a mi querido París, so pena de resucitar. Crea usted que me mata la nostalgia. ¡Ah, París de mi alma! Y a propósito, ¿conoce usted a una tal Evelina, del teatro de Variedades?

— ¡Ya lo creo!

— ¿La ve usted de cuando en cuando?

— ¡Como que es mi amiga íntima!

— ¿Y no le ha hablado a usted nunca de mí?

— ¡Nunca!

— ¡Esa muchacha—me dijo Saint Mai con acento de profunda tristeza—ha sido mi última querida y mi único amor! ¡Y ya ve usted cómo la infame me ha olvidado!

Enrique Kistemaeckers

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

JUSTICIA DIVINA

Una dolencia homicida mató a don Pedro Quirós, quien compareció ante Dios a dar cuenta de su vida.

— ¿Tienes crímenes?— Ninguno.
— ¿Quieres la gloria?— A eso vengo.
— ¿Tienes méritos?— Los tengo.
— ¿Y pecados leves?— Uno.

Seguí siempre con honor, por la senda del deber ¡pero maté a una mujer en un rapto de furor!

— ¿Y de leve, desdichado, calificas esa culpa?
— Mi disculpa..... —No hay disculpa para tan negro pecado.

— Engendro que el alma aborta, llegó esa mujer a ser.
— ¿Qué importa; er una mujer.
— Pero perversa. —No importa.

Por tan reprochable acción, sufrirás castigo eterno.
— Pero..... —No hay pero, ¡al infierno!
— ¡Compasión! —No hay compasión.

— Ella hizo mi suerte negra, me martirizó de un modo que me cogió, y sobre todo Era..... —¿Qué? — Señor, mi suegra.

— ¿Cómo? ¿Suegra dices?..... — Sí.
— Y la mataste? ¿Deveras?
Pasa adelante, hombre! ¡Hubieras empezado por ahí!

J. P. de la Reguera

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano, se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos.

EL RAPTO

No es "el Perico"—el terrible "calavera", el vividor audaz que todos conocimos siempre alegre y cínico, listo el puño y la lengua—de los que "se ahogan en poca agua": de muchos trances difíciles y de infinidad de espinosísimas morañas judiciales, le vimos salir magistralmente airoso. Y, sin embargo, ahora se ha declarado rendido, y hasta ha llegado a hablar de darse un tiro, ¡tan mal, tan contraproducente le acaba de salir su último golpe de mano!

¡Hay que oírle contar, desesperado, cómicamente melancólico, la reciente historia de su fracaso! Nos dijo:

—... Me encontraba ya en la última miseria, en la "chilla" más atroz, de las que he tenido que padecer por mis muchos pecados; peor que la última vez que estuve en Belén; sin ropa, sin crédito, sin qué comer y casi sin esperanza... hasta llegué a pensar seriamente en la enmienda y en lavar mis culpas, delante de mi tío el canónigo, con agua bendita!

.... Debo casarme—pensé—pero con una rica, cualquier jamona ó muchacha de esas imposibles por su genio y su fealdad... pero rica—¡qué diablo, los duelos con pan son menos!—y al efecto, con toda paciencia empecé a pasar revista a mis antiguos conocimientos en el asunto; pero nada, no encontraba nada capaz.

Una noche—¡maldita noche, noche fatídica!—cayó en mis manos un lujosísimo tomo de versos.... de mujer. ¡Pero que haya alma de cántaro capaz de gastar en imprimir esto! —exclamé—apurando, indignado, mi copa de tequila.

— Ya lo creo que hay, la misma autora: es rica, no tiene quien cargue con ella y su padre le paga estos caprichos, ya que está dispuesto a no pagarle un esposo—contestó un compañero de cantina.

Aquello fue para mí una revelación. Era preciso adquirir datos preciosos acerca de aquella avejilla de padres ricos.

— ¿Y dice usted que es rica y nadie se atreve a cargar con ella? ¿será entonces horriblemente fea y vieja?—pregunté a mi oficioso informante.

— Ni tan fea, ni tan vieja pero.... es poetisa!

Hasta entonces me di cuenta de semejante palabra.

Sin embargo, me hice esta reflexión: Lo feo y lo viejo no se quitan con el matrimonio; pero lo "poetisa" sí.... Probemos, que "el que no se arriesga no pasa la mar". ¡Y me puse a hacer versos a mi rica poetisa! ¿qué versos, eh?

Tres semanas después me contestaba en un poema de octavas reas, diciéndome su amor sin conocerme, género romántico; y quise entrar a su casa y hablar con su padre, quien me dijo:

— Amigo, mi hija es rica. ¿Usted con cuánto cuenta? ¿en qué trabaja?

Traté de contar una historia sentimental, de hacer promesas de trabajar "honradamente", de.... "toda la canción".... pero no me dejó:

— Nada, amigo, ni una palabra más. ¡Retírese!

Como ustedes comprenderán, salí furioso de la grosería de aquel viejo,—un minero zacatecano de cepa antigua, que en un tiempo fuera como yo, un pobretón endemoniado...!

Pero centelló ante mí una inspiración súbita al día siguiente, al leer el lamento rimado de mi amada:

"Sólo el lamento paternal me captó

Al fin de este dolor...

¡Atrévete, Luzbel, consume el rapto.

Sé digno de mi amor!"

¡Un rapto!.... ¡Maravilloso! el problema estaba resuelto, aun a costa de que me llamara Luzbel.... La raptaría y luego.... la reconciliación con la familia, y, al fin, el matrimonio que todo lo lava, sobre todo los pecados veniales del amor, tanto más cuanto que en una poetisa y en un Luzbel arrepentido como yo, la cosa sería bastante distinguida entre la buena sociedad devota.

Y me atreví—¡maldita sea la hora!—y ante mi idea no faltó maldito usurero que me anticipara algunos billetes; y de modo más prosaico consumé el rapto, tomando el tren para Cuernavaca....

No; no conocerán ustedes jamás el idilio de nuestro amor; no hay elocuencia posible que pueda dar idea de lo que es la empalagosa pasión de una solterona poetisa.... Pero no vayan a creer que la quise matar a palos.... no.... ¡me dió tal lástima la pobre!... en fin, vendría el matrimonio y con él, tal vez, una poca de prosa y de lógica, y sobre todo, de bienestar... con los dineros que soñaba yo habría de aprontarme el padre, en bien de "nuestro honor".

Le escribí lo más pronto que me pareció decoroso, diciéndole que estaba dispuesto a casarme con su hija, dándole las seguridades de mi arrepentimiento... v.... ¡no he de querer darme un tiro?... ¡me contestó que ha desheredado a su hija, a quien había perdonado lo "poetisa" pero no le perdonaría nunca lo demás!

¿Verdad que ahora, con ella y sin un centavo, no tengo más recurso que el suicidio... por imbécil?—terminó el "Perico."

Y yo agregué:

—... ¡Y por sin sinvergüenza!

Antic Novel

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualquier dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño.

SITUACION EMBARAZOSA

Dos jóvenes muy hermosas, al par que muy bien vestidas, en cierto cajón de ropa entraron el otro día, al dependiente pidiendo que les mostrase en seguida las telas de mejor clase, más caras y más bonitas. Solcito el dependiente, que es chico la mar de avispa, a las gallardas doncellas enseñó las mercancías. Sacó de los almacenes multitud de telas finas, mas las bellas compradoras por nada se decidían: unas estaban muy grandes, otras estaban muy chicas, aquellas no les gustaban ó resultaban carísimas; en total, que no compraron ni un carrete, y ya se iban, cuando el joven, comprendiendo que aquellas delgadas niñas mostraban un desarrollo que poco antes no tenían, les dijo mortificado:

— «Mi mollera no se explica cómo es que al entrar ustedes estaban tan escurridas, y al salir yo las encuentro completamente gorditas». Se procedió ante un gendarme a practicar una vista, hallándose muchas telas que ambas oculto habían, lo cual les proporcionaba esa gordura ficticia.

A Belén fueron al punto y hoy sí que las pobrecitas se enflaquecieron de veras ante situación tan crítica.

El Pobre Valbuena

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país a su perfección en el trabajo.

DOS CAIDAS

—¿Y Rosa?

—Ni me hable usted de la pobre. La otra tarde la ví en los toros escandalosamente elegante, risueña, un poco ebria, echando lumbre por sus divinos ojazos negros, entusiasmadísima, al grado de haber lanzado al redondel el abanico y hasta el... portamonedas...

—¿Parece increíble!—¿Y quién "la tiene" ahora?

—¿Quién? Los que quieren y pueden... ¡Ninguno y todos!... ¡Hasta esa ruina ha llegado!... Y lo peor es que no hace dos años su padre se enorgullecía de ella aquí mismo, en este Méjico, á donde venían a pasear todos cuando las cosechas eran dignas de la hacienda. Murió el buen hombre y vino la catástrofe, no á tiempo, como en la comedia antigua, sino con mayor precipitación; en uno de esos desmoronamientos en que desaparecen enteras las familias... porque, la otra hermana, Emilia, ¿no la conoció usted en Guadalajara?

—¿Cómo no!... la más alegre y la más joven, y tal vez la más bella... ya, ya me imagino. ¿Cayó primero?

—Sí, señor, usted lo ha dicho: cayó primero; pero á otra parte....

—¿Murió?

—No ha tenido esa fortuna. Está...

—¿Loca?...

—Perdidamente mística. Es monja en un claustro peor que los antiguos conventos: vive encerrada en una casa solitaria de Querétaro, prisionera la bella Emilia de una tía terrible que la ha fulminado con su devoción negra y triste; con esa devoción terrorífica en que abundan las palabras "condenación", "infierno", "demonio...." y la pobrecilla, antes tan alegre y vivaracha, no ha podido resistir y, como lo oye usted, es una verdadera monja!

—¿Pero eso es atroz...! De suerte que, una —Rosa—prostituta, y la otra monja; ¿y cómo pudo ser la doble desgracia?

—Nada, que aquí una misma causa produjo dos efectos diferentes. Vea usted: su padre, viudo rico, campechano, botador supersticioso y renegado al propio tiempo, al cual se le indigestó el Víctor Hugo revuelto con Pérez Escribá, que leía en las veladas de su hacienda, cambiaba bruscamente de opinión y había educado á sus hijas muy "al caer, muy á ojo de buen cubero"... Ya le daba por la sujeción monacal y las mandaba á Querétaro con la tía: una solterona que jamás supo lo que es el amor ni la alegría; que, sin duda, nunca fué joven; que debió haber nacido vieja, larga y seca como es hoy, como siempre la he conocido, ó ya, de repente, las enviaba á Méjico á que conocieran el mundo, á que se les quitara "lo payo" yendo al teatro Principal, á los toros... Sé muy bien que el excelente don Guadalupe quedaba muy orondo con estas varias expediciones de Emilia y Rosa!... y este hombre, que tan mal sabía cuidar á sus hijas, era un ganadero de fama en todo el Bajío, por lo bien que sabía de tener sanos á sus animales!...

Me acuerdo que solía decir cuando alguno le hacía observaciones acerca de la educación singular de las pobrecitas:—¿Es bueno que conozcan de todo; por eso las mando unas semanas con los os y otras con el Diabolo!... O si no, contestaba:—¿Que hagan lo que quieran, que Dios las crida; ¿para qué preocuparme! el que ha de ser barrigón, aunque lo fajen", y otras verdades y mentiras por el estilo. ¿Y pensar que ese buen corazón, tan mal educador de sus propias hijas, hubiera estallado de indignación si alguien osara decirle que mejor le fuera tratándolas con el mismo sistema con que criaba á sus reses!...

Agregue usted á todo esto el carácter particular de cada una de las guapas chicas: Emilia, tímida, nerviosa, tan fácil para la ale-

gría como para el llanto, de una pasta dulce y maleable; Rosa, altanera, caprichosa, espléndida y derrochadora como su padre y, como él, trufada de aventuras novelescas, de supersticiones y de lirismos, fatalista como un jugador, como un aventurero, y con una fantasía desmesurada sobre un corazón bondadoso, incapaz de negar nada á quien bien supiese pedir.... Y, mire usted, ninguna de las dos es mala; se querían bien, cosa rara, y hasta en asuntos de interés fueron excepcionalmente fraternales... Pero vino la muerte repentina del padre, intestado, en desorden sus negocios, lleno de deudas, todo enredado en asuntos de compra y venta de ranchos y ganados... y nada, amigo mío, el caos, la catástrofe, una maraña de todos los diablos... Y luego, peor que todos ellos, la tía beata llevándose á las dos al caserón solitario y claustral, donde principió contándoles es que su padre estaba en el infierno y era fuerza vivir en penitencia, ya que no para sacarlo, al menos para no seguirle á tan mala parte... Rosa se sublevó, al fin, estallando indómita, colgándose al brazo de un guapo rural. ¿Se acuerda usted? Y Emilia cayó en el misticismo triste, en la devoción negra, desvanecida, sin duda, aterrorizada por la idea de su condenación eterna.... Con que, no le extrañe á usted haber visto á la pobre de Rosa la otra tarde en los toros, escandalosamente elegante, un poco ebria, risueña y tan entusiasmada que arrojara al redondel no sólo el abanico, sino hasta su portamonedas!....

Antic Novel

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruidos y de maderas garantizadas.

CERTAMEN

Hay un cuadro clásicounilitoguanacastequieletistografiado; se desafía al más célebre unilitoguanacastequieletistógrafo que lo contraunilitoguanacastequieletistografie y lo vuelva á unilitoguanacastequieletistografiar de nuevo para madurarlo en académicounilitoguanacastequieletistografía.

GACETILLAS

CONTRABANDO DE GUERRA.—Esa era la voz pública en estos días y se debía á un sinnúmero de cajas, bultos y rollos que á una casa que está sita en la esquina del Parque de Morazán, se estaba introduciendo todo este sospechoso envío; pero oh chasco!... resulta para beneplácito de la numerosa clientela del activo don Santiago Sabatino que era un magnífico pedido que acababa de llegarle de Europa en pieles de todos colores y clases.

EL ALMACÉN de don Andrés Sandoval está llamando la atención en general por el magnífico efecto de sus mercaderías y las dimensiones colosales que tienen sus departamentos; esto se llama prosperar en todo, y su nombre de «La Proveedora» lo justifica en esta capital.

DE ADMINISTRACIÓN.—Esperamos de nuestros Agentes se sirvan mandarnos sus listas seguras, de suscritores á este mes; así mismo les suplicamos se dignen, los que no lo hayan hecho, liquidarnos lo pendiente de agosto.

Ni "condenar" á un inocente
Ni salvar á un "criminal"

OPINIONES.—Tal como hemos ofrecido á nuestros lectores en el número pasado de informarles sobre el asesinato cometido en el señor Luis Mendels y que tanto ha conmovido á esta sociedad.

Estamos resumiendo con la mayor discreción antecedentes, juicios de personas científicas y todo recurso real y sincero, no para engañar al público, y por tal motivo en el siguiente número, ya cuando no sea una indiscreción aventurar juicios, publicaremos lo que hemos ofrecido sobre este crimen acompañando de ilustraciones tomadas del natural, para lo cual nos trasladamos al hospital para ver á la víctima. De ella tomamos un completo retrato y estudio; tenemos también el plano de la casa y algunos retratos más que tienen que impresionar á nuestros lectores.

¿QUEREIS conservar el cabello y tenerlo fino y brillante como la seda?

¿Queréis ser hermosas y tener vuestras mejillas tersas como las magnolias y con el tinte de rosado clavel?

Usad el



JABON DE ROMERO Del Dr. LOBB

La lozanía y la hermosura de la mujer son los atractivos que primero cautivan el corazón del hombre.

La naturaleza ha querido dar al bello sexo una piel suave y una complexión sin defectos.

El Romero, los refinados aceites vegetales y el delicado perfume con que se fabrica el JABON DE ROMERO DEL DR. LOBB, han sido científicamente escogidos entre los mejores que se conocen en la ciencia médica para refrescar, vivificar, deleitar y tonificar el cutis, conservar el cabello, curar la caspa, las irritaciones de la piel, la Eczema, los Barros y las Espinillas.

Precio: ₡ 0-75

¡No abandone usted su cabello y su cutis!

El verdadero Remedio Homeopático del Dr. Lobb, para la anemia

corrige radicalmente las manchas y la palidez del rostro, lo deja limpio y sonrosado y produce carnes firmes y hermosas en la mujer raquítica ó aniquilada por alguna enfermedad.

Precio: ₡ 0-75

DOCTOR H. LOBB—Nº 329, Nº 15 Pa. St. Philadelphia, U. S. A.

Pídase el "Manual del Dr. Lobb". Se proporciona y se envía gratis, á solicitud.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA COSTA RICA,

HERMANN & ZELEDON

Farmacia Francesa — SAN JOSÉ

DEPOSITO:—En las principales Boticas y Droguerías de la República y en todo el mundo.

Rizador MAGICO Valiosísimo para toda clase de peinados elegantes.

Indispensable en el tocador de la mujer


Riza y ondea bellamente la cabellera en 15 minutos, sin necesidad de calentarla á toda hora. Evita el encanecimiento prematuro que ocasionan otros rizadores: el humo, hollia y olor desagradable que deja el alcohol en la alcoba: toda molestia y abrevia tiempo. No maltrata ni marchita la cabellera.—Precio: caja con 5 rizadores, 65 céntimos; uno solo, 15 céntimos.

Agentes exclusivos en Costa Rica, HERMANN & ZELEDON—Farmacia Francesa.

JUAN CUMPLIDO

atiende como siempre

sus especialidades en trabajos de arte

Retratos al Oleo  Todos tamaños, caprichos y fantasias artísticas

Cuadros de salón

Diseños é Ilustraciones
Contrata decorados y ornamentaciones
Garantizo mis trabajos

Imprenta, Papelería y Encom...

Zapatería Española

DE
MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería
de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y
estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
PRECIOS BAJISIMOS

Jardinería LA FLOR

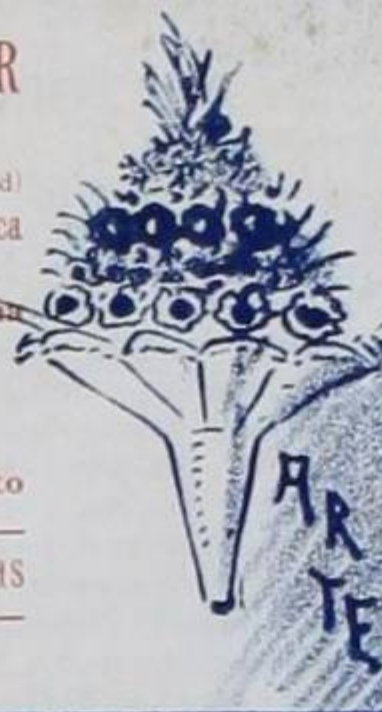
EN CHILE DE FERRO
(300 varas al Sur de la Soledad)
De moda por ser la más artística

Unica Jardinería Moderna
en Costa Rica

La que puede servir
mejor y más barato

Gran Colección de Plantas

Alfredo Brade.



La Unión Cantábrica

de A. VAZQUEZ y Cia.

Tiene siempre un
buen surtido de telas,
seda, lana, merinos,
zarzales, sombrillas,
interior. Especialidad en
camisas, loza, cristalería,
cuchillos y maletines.
Todo a precios de
situación.

Contiguo a LA VIOLETA



San José

COSTA RICA

Cervecería



¡SALE LUEGO!!

RHUM QUINA del Dr. Germain

¡20 AÑOS DE EXITO!

Remedio eficaz para evitar la caspa

Unico punto de venta: Barbería Española



FENOMENOS CELESTES

Este Eclipse, muy particular,

en ningún almanaque se anunció,

pero aquí lo estamos notando.

¿Será PARCIAL ó TOTAL?

Chaves y Lutz

Fundición de hierro, de bronce y de
hierro maleable.
Muy pronto habrá fundición
de acero.

Talleres Mecánicos

Informes donde Bertheau.

FUNDICION



Depósito de maderas

de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza
de Manuel Gutiérrez

Esquina N.O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba
y demás maderas de San Mateo.
Tablas, Tablones de todas di-
mensiones y clases de piezas de
cuadro para construcciones.

Catarros, Bronquitis
y Broncorrea

se curan en tres días

con el

TABONUCO ALGUAYACOL

Depósito:

LA VIOLETA



COMPANIA DE VAPORES Hamburguesa Americana

Servicio a las

Los vapores de esta compañía navegan
con el tráfico entre New York y Puerto
Rico, con los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, S. VINIA y ALTA

Zarpas de Limón cada June

John M. Kelly, Representante

San José de Costa Rica

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas cla-
ses. Inmensa producción diaria.
Condiciones ventajosísimas en las
ventas al por mayor.

Unica fábrica en su género

AVECIDA DE LAS DAMAS

